Redacción y Administración
Honda núm. 24, bajo
Teléfono núm. 1454
No se devuelven los originales aunque no se inserten

REPUBLICA

Precios de suscripción
Carretera 5 ptas. al mes
Provincias 9 » trimestre
Extranjero 15 »
EJEMPLAR 10 CTS
Franqueo concertado

Año 3 | Núm. 701 | DIARIO RADICAL, DE LA TARDE | Cartagena 23 de Octubre 1933

Intereses de Cartagena

Aguas para nuestros Campos. -Una visita que nos llena de júbilo

¿Es como para echar las campanas al vuelo? Tanto se ha abusado; tanto ha podido el buen deseo, y por qué no decirlo, tanto por una y otra parte se ha tratado de conquistar a la opinión pública en general y a la opinión justamente interesada, en particular a los efectos políticos para incorporarla a un partido determinado, o al menos, para conquistar si no adeptos, simpatizantes, que nosotros, que siempre pusimos el interés de Cartagena y el de nuestro País, por encima incluso del partido, no nos atrevemos a dar esta noticia, echando las campanas al vuelo. Con inmensa alegría sí, porque tenemos la firme y arraigada convicción, no de ahora, sino desde que pusimos mano en este magno problema, y así lo hemos señalado, cuando la ocasión fué propicia, de que el problema de las aguas para el riego del campo de Cartagena, de encontrar solución adecuada, cuando la Dirección General de Obras Hidráulicas, estuviera regida por hombre no sólo de capacidad técnica, sino de sentimientos tan profundamente arraigados hacia lo que de manera primordial debe estimarse indispensable para el renacimiento de España. Esas cualidades se daban y dan en el ilustre Ingeniero D. Manuel Lorenzo Pardo que puso al servicio y contribución de la Mancomunidad del Ebro, toda la fuente de su conocimiento, toda su voluntad y actividad, y todo el amor hacia su pueblo, y que ahora, extendiendo el perfecto maridaje, a la obra nacional, del amor a España y el de la aplicación profesional, hallará soluciones viables a las necesidades de otras regiones, y al frente del cargo que ocupa para gloria suya, sabrá ponerlas en ejecución.

Aragón tuvo al León de Graus pero tambien tuvo a D. Manuel Lorenzo Pardo que racionalmente supo encauzar obra de tal naturaleza como la de la Mancomunidad del Ebro. Cartagena, deciamos nosotros, antes que el señor Lorenzo Pardo, ocupara la Dirección del Centro de Estudios Hidrográficos, debe tener en su memoria el nombre de este Ingeniero ilustre.

Un día y otro día, hemos hablado con el señor Lorenzo Pardo, cultivando una amistad, que independientemente al problema hondo que nos afecta, tan gratísima nos era.

Cuando subió al Poder nuestro ilustre Jefe, el señor Lerroux, y ocupó la Cartera de Obras Públicas Guerra del Río, no tuvimos más que una preocupación: La de saber si iba a ocupar la Dirección General de Obras Hidráulicas el señor Lorenzo Pardo. Y al tener confirmación nuestras esperanzas y deseos, con el nombramiento a su favor, REPUBLICA, alborozada, saludó al nuevo Director General, dando a Cartagena, más que a él mismo, la enhorabuena. Cartagena, está de enhorabuena, deciamos nosotros. Y pocos días después, cuando espontáneamente, sin excitación de nadie, hacia el Sr. Lorenzo Pardo dió a la prensa unas manifestaciones, que de lleno alcanzaban a nuestro campo, le dimos el honor que les correspondían, con el favorable comentario. Sin embargo, adormecida la opinión de nuestro pueblo, hemos de reconocer, que casi, casi, cayeron en el vacío...

Se dirigió entonces el señor Rizo al Ministro señor Guerra del Río, y al Director General señor Lorenzo Pardo. En síntesis, las cartas del señor Rizo, no contenían sino lo siguiente: Mi requerimiento, no debe ser contestado con palabras, sino con hechos.

Y el sábado, nos vimos gratamente sorprendidos, por la visita de los ingenieros señores Serra Andreu del Centro de Estudios Hidrográficos, encargado de nuestra zona, de la zona de nuestro Campo, y del señor González, autor del proyecto de riegos del Campo de Cartagena.

Traían el encargo expreso, de saludar al señor Rizo, en nombre del Director General de Obras Hidráulicas señor Lorenzo Pardo, al mismo tiempo como es natural, de darle noticia del plan que va a realizarse, y que empezará con la visita oficial sobre el terreno y que habrá de continuar sin interrupción alguna.

Cerca de tres horas estuvimos en la redacción de REPUBLICA, escuchando la maravillosa palabra del señor Serra Andreu, que enlazaba, relacionando un asunto con otro y todos con el de nuestras aguas de riego: El verdegal de nuestra zona; el aumento de población; la cuestión social; el trabajo. Realmente nos dejó maravillados. El señor González, como autor del proyecto, más parco en palabras, pero se le veía satisfecho, contentísimo, de poder ver realizado, lo que para él había quedado en muy lejano término, nos dijo: Ante dificultades, que yo francamente no aprecié, ni creo que existan en la toma de aguas pero que pudieran ser posibles, hemos modificado en parte el proyecto. Máxime teniendo en cuenta que en su día, habrá de complementarse para mejorarlo con el mayor caudal de aguas, al realizarse el plan general del señor Lorenzo Pardo. Venimos a estudiar sobre el terreno, qué parte del proyecto ha de ser utilizable, para enseguida empezar las obras.

Ya en este punto la conversación no quisimos que continuara, sin que algún testigo de mayor excepción estuviera presente, y previa la solicitud hecha a los señores Serra Andreu y González, rogamos a don Manuel Dorda, quien tanto y con tanto tesón se ha preocupado por el problema del riego del campo de Cartagena, y que además desde la fundación del Sindicato de Riegos, ocupa su Secretaría viniera a escuchar de labios de los citados ingenieros, lo que nosotros acabábamos de oirles. Acudió complacido el señor Dorda, que como cartagenero, amante de su pueblo al escucharlos, casi no daba crédito a sus palabras, tan grandes es su deseo de que se realice la obra de más importancia y de más perentoria necesidad para Cartagena. Terció en la conversación con su indudable conocimiento y quedó satisfechísimo, al escuchar del Sr. Serra Andreu estas palabras que transcribimos fielmente: Yo le prometo a Vds. que empezarán los trabajos, y que no habrá discontinuidad en ellos, y que siempre que quieran, me hallarán en el Centro de Estudios Hidrográficos a su disposición, sin que signifique molestia alguna para mí, si no al contrario, porque lo molesto es no recibir alientos y aún apremios de parte de los que han de ser beneficiarios directamente.

El señor Serra Andreu bien impresionado, habrá salido hoy para incorporarse a la Comisión que va a Ubeda y a la zona del Guadalquivir, de donde regresará a Madrid, para dar cuenta de los trabajos realizados en el campo de Cartagena y nos ha prometido tenernos al tanto de cuanto en él haya de realizarse.

Como complemento de esta información, damos cuenta a nuestros lectores, de la carta recibida por el señor Rizo, del Director General de Obras Hidráulicas.

Madrid, 20 de Octubre de 1933

Sr. D. Angel Rizo
CARTAGENA

Mi querido amigo: Ha llegado su carta cuando me disponía a escribirle de acuerdo con nuestro común amigo señor Marraco, con quien estuve anoche hablando precisamente del asunto que motiva su carta. Yo le recordé a Vd. y él me confirmó el interés de Vd. en tener las primeras noticias de lo que se prepara.

Hace pocos días llamé telegráficamente al señor González autor del proyecto de elevación de Guardamar, proyecto que ha mercido desde el primer momento mi mayor atención por considerarlo no solamente compatible con mi plan especialmente en su primera fase. sino estimulante y aún colaborador. Deseaba que me informara de sus últimos trabajos en la zona.

Conocidos estos informes llamé al ingeniero señor Serra Andreu, del Centro de Estudios Hidrográficos encargado de aquella zona, y tuvimos anoche una conferencia en la cual se trazó un plan que somenzará a realizarse mañana, ya que esta misma noche sale hacia Cartagena.

A mi juicio este plan que es preciso naturalmente confirmar sobre el terreno, simplifica tanto la cuestión y por otra parte amplía los beneficios en tales términos, que si se realizara lo que dicho Ingeniero lleva orden de ver, el problema de Cartagena habría entrado en su verdadero camino con extraordinarias ventajas.

Los incrédulos seguirán diciendo que estas son palabras pero confío en que lo dirán por poco tiempo ya que nuestro esfuerzo, se dirije como Vd. tendrá ocasión de apreciar muy pronto, a hacer económica, viable y eficaz, una obra antes dudosa y que de este modo podrá ser iniciada muy pronto.

El mismo señor González, autor del proyecto anterior, se lo confirmará en esa.

Los Ingenieros del Centro de Estudios Hidrográficos lo visitarán en mi nombre.

Se complace en reiterarse suyo muy affmo y buen amigo,

M. LORENZO PARDO

¿Echamos las campanas al vuelo? El tiempo lo dirá.

El traslado de los restos de Blasco Ibañez

Llegada del Ministro Marina a Cartagena.—El Ministro y Sigfrido Blasco salen para Menton.--Una comisión de obreros de la Constructora hablan con el Sr. Pita Romero

A la hora en punto llegó el correo de Madrid, ocupando el Ministro de Marina, señor Pita Romero, un Break de Obras Públicas.

En la estación esperaban al Ministro, el Alcalde, don Pedro Sánchez Meca, al que acompañaban los consejales señores Noguera, Mustieles y Morales y Secretario, señor Villanueva; el Gobernador Civil, señor Maldonado Ayuso, el Almirante Jefe señor Cervera, que a su llegada revistó la Compañía del Regimiento núm. 33, que con bandera y música, acudió a rendir honores al Ministro; el Comandante General de la Diviisión, señor Gómez-Pablos; Juez de Instrucción, Delegado Marítimo, Ingeniero Jefe de Obras del Puerto, Capitán de la Guardia Civil, Comisario de policía, Teniente de Seguridad, Jefe de la Guardia Municipal, nutridas Comisiones Civiles, de Ejército, Marina y Aeronáutica Naval.

También acudieron a recibir al Ministro don Sigfrido Blasco y el Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Valencia señor Barrera que representaba al Alcalde de dicha Ciudad. Estos señores habían llegado a Cartagena en automóvil desde Valencia, siendo cumplimentados por el teniente alcalde Sr. Noguera que les dió la bienvenida en nombre del partido Radical de Cartagena y de la minoría del Partido en el Ayuntamiento.

Al apearse del tren el Ministro fué saludado por las Autoridades. Seguidamente revistó las fuerzas que le rindieron honores, después desfilaron ante el señor Pita Romero los comisionados Civiles militares y la compañía del Regimiento num. 33.

En unión del Alcalde Sr. Sánchez Meca, dirigióse al Arsenal donde le rindieron honores fuerzas de Infantería de Marina y Marinería.

El Alcalde Sr. Sánchez Meca habló largamente con el ministro interesándole el pronto comienzo de las Obras del Dique seco y la intensificación de trabajos en la Constructora, incluso mediante la construcción de barcos mercante.

Una comisión de Obreros de la Constructora, a la que acompañaba el Consejal señor Noguera, fué presentada al Ministro por el Alcalde. Los comisionados obreros solicitaron la atención del Ministro a las gestiones que vienen realizando para ser Supernumerarios del Estado.

El señor Pita Romero mostro su buena disposición en favor de estos obre

(Termina en cuarta plana)

Oficina Electoral del Partido Radical

SE PONE EN CONOCIMIETO DE LOS ELECTORES DE CARTAGENA QUE EN EL CIRCULO DEL PARTIDO, CALLE DEL CAPITAN BRIONES (ANTES HONDA) NUM. 24, BAJO, HA SIDO ESTABLECIDA LA OFICINA ELECTORAL DONDE SE FACILITARAN A LOS MISMOS CUANTOS DATOS PRECISEN RELACIONADOS CON LAS PROXIMAS ELECCIONES A DIPUTADOS.

Arte

El retrato de Rodríguez Cánovas

No recordamos quien, dijo que el retrato más falso es el obtenido con máquina fotográfica. La afirmación, al pronto, descubierta y nuestro primer impulso, es rechazarla. Más si con tenemos este gesto adverso: si fríamente meditamos sobre lo que nos lleva como un atrevimiento tangencial con lo absurdo, tardaremos en que la verdad nos gane, y a ella nos rindamos. La paradoja se nos presenta como realidad evidente, axiomática, una vez que la fuerza del razonar la ha penetrado, calando hasta la entraña y llegando a su esencia íntima encubierta siempre por la desconcertante vestidura verbal que adopta.

En efecto: la cámara fotográfica copia. El pincel interpreta. Si la fina l[illegible] pia de la realidad objetiva, su lección sería bien modesta, y, desde luego, su pérfina. Mientras la industria produjera en serie sus maravillas mecánicas, la mano del pintor debería permanecer ociosa, porque nadie gana en fidelidad a lo objetiva a una buena máquina fotográfica manipulada por un experto. Pero, afortunadamente, el pintor (el buen pintor consciente de su misión, y que sienta y comprenda el Arte: entiendase bien) es un artista. Y el Arte no es copia servil y limitada, sino que empieza donde acaba la realidad objetiva. Si este artista hace un retrato, no lo hace tan solo con sus manos, sino que sus manos están al servicio de un cerebro y son guiadas por una sensibilidad cuya forma de reaccionar queda plasmada en el lienzo, es la obra. Interviene, pues, lo subjetivo, lo personal, y el arte aflora. El retrato será una interpretación. Y si el artista ha sabido ver a su modelo, la obra tendrá—además del parecido, que tanto asombra a los filisteos—cierto valor decorativo y una dimensión: la profundidad, que con la máquina no podremos lograr nunca. Esa profundidad nos hará ver en el retrato lo íntimo del modelo, su esencia permanente, a diferencia de la fotografía que tan solo capta lo superficial y momentáneo. El retrato "logrado" por un buen pintor nos dará al modelo en su integridad, con todas sus dimensiones psicológicas, humanas; el retrato salido del taller del fotógrafo, tan solo nos ofrece un frío reflejo de lo externo de un modelo en determinado segundo de su existencia. Este retrato será falso, aquel, verdadero.

Vicente Ros, que nos está ofreciendo constantes muestras de su potencia pictórica, ha expuesto en los escaparates de Molina un retrato que es un modelo en ese género tan difícil en pintura. El retrato de José Rodríguez Cánovas tiene esas raras virtudes: parecido exacto, colorido y profundidad, que hacen calificar una obra de admirable. Sin vacilaciones en la línea, dominando la técnica del colorido, en un alarde de su penetración psicológica y de su sazonado talento artístico, Vicente Ros nos ofrece en ese retrato a José Rodríguez Cánovas en todo su valor, en toda su dimensión humana.

Ha salido de sus manos un retrato que es una obra admirable de Arte. Acaso sea el mejor retrato que ha pintado nuestro querido paisano y amigo.

¡Ojalá podamos decir, cuando exponga una nueva obra: "esta es mejor que ninguna anterior"!

Sacha

Las federaciones patronales

Oviedo.—Se han reunido las federaciones patronales, acordando que el Comité nacional radique en Oviedo

SELLOS DE CAUCHU, en la imp. VIUDA M. CARREÑO: Jara, 10